

Un rey es un rey

Yazmina Jiménez





UN REY ES UN REY

Yazmina Jiménez

Yazmina Jiménez
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2020.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798630795014

Ilustración de la portada:
Homero Montes

Diseño de la Portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo por lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podría ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eiusdem*, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

PRÓLOGO:

¿Seguro que un rey, es un rey?

La metáfora es un elemento común a todas las obras de la genialidad humana. Yazmina Jiménez plantea de entrada un enunciado sencillo, una tautología, la afirmación y confirmación de un elemento que parece definirse por su valor. Pero nos hace pensar ¿por qué un rey no sería un rey? En arte, afirmar algo con tanta propiedad sin duda nos hace dudar automáticamente. ¿O alguien puede leer con obediencia la afirmación de René Magritte: “esto no es una pipa” en su famosa obra?

El título de esta obra Yazmina Jiménez me conduce directamente los anunciados provocadores de los dadaístas. ¿Y cómo no pensar en *Ubú Rey*, de Alfred Jarry, cuando una obra de teatro enuncia dos veces en su título que “Un Rey es un Rey”? Las secuencias dramatúrgicas que se presentan en esta obra de Yazmina Jiménez, tienen el ritmo sincopado de Esperando a Godot, de Samuel Beckett.

El protagonista, un actor llamado Rey, que da las voces a miles de actores viejos, quienes han vivido para morir en sobre las tablas. El resto del elenco es una prefiguración de los hombres y mujeres que acompañan a esos actores, que los admiran, los cuidan, que saben que su pasión los conducirá a actuar en al inmortalidad.

Anteriormente Yazmina Jiménez ha tratado el tema de la vejez en el teatro. En su obra “Las flores que no vendrán” los personajes están en un ancianato, y sufren el abandono de sus hijos. En “María Marías” vemos la perspectiva femenina desde el ángulo de diferentes Marías, incluso una anciana. En “Un rey es un rey” el tema del actor envejecido, y de la muerte, para afrontar el decir profundo de quienes al final de su camino vital quieren seguir haciendo lo que aman. Otro elemento a destacar el uso los elementos de la espiritualidad afrozuliana y la figura mágico-religiosa de San Benito, como detonante de la trama. El personaje “Rey”, recibe la orden de morir de la mano de San Benito, quien como el mis mismo ángel de la muerte ha venido a llevárselo. Aquí la autora hace gana de los juegos picaros de un personaje que intenta burlar a la muerte con argucias teatrales, recordándonos a las tramas medievales de la novela picaresca. También podríamos emparentarlo con el mito fáustico, en su deseo de obtener respuestas de la eternidad, o con el deseo de permanecer vivo por siempre para seguir actuando.

El teatro zuliano se regocija con este “Rey” que redefine los atributos de un rey del teatro y de cierta manera hace homenaje a quien fuera un excelente actor, el gran Jesús “Chucho” Pulido, quien muriera ensayando para montar un obra titulada “Ajé Chucho ajé” escrita por Carlos Ildemar Pérez, donde el personaje sufre una transmutación que lo convierte en San Benito. Como colorario podemos comentar que Chucho Pu-

lido muere la noche antes del día en que estrenaba la obra, y esa tarde, sus restos fueron velados en el mismo escenario donde debía presentarse. Muchos acudieron a verlo actuar, sin saber de su muerte. También es curioso saber que su nombre completo era Jesús de los Reyes Pulido y nació un 6 de enero, día en que se celebra la fiesta de San Benito en el pueblo de Gibraltar, en el Sur del Lago de Maracaibo.

La obra de Yazmina Jiménez cierra con un concierto de chimbángueles que cierra el ciclo místico de la obra y entrona al personaje como rey que estaba destinado a ser desde el mismo título de la obra.

Suceden muchas cosas en un texto dramático que quizá se escapen en la puesta de escena, ya que la imaginación es una productora ilimitada y audaz. Así mismo cada acción de dirección teatral que le espere a esta obra en el futuro tendrá el deber de enriquecerlo con un casting y una disposición dramática que cautive y enriquezca a partir del texto. Ese es el propósito de esta edición, crear un punto de partida para que el mundo del teatro pensado y el teatro vivido se encuentren y fructifiquen.

Luis Perozo Cervantes
24 de marzo de 2020

He aquí una obra teatral surgida de mi intranquilo, ansioso, y creativo proceso dramatúrgico. “Un Rey es un Rey”, es el título empleado en esta nueva obra que le ofrezco con alegría y amor al Santo Negro San Benito. Al ritmo afro zuliano y populoso del Ajé. A los pueblos del Sur del Lago. A los devotos de San Benito. A Berta Bazabe y Merceínda Bermúdez, apasionadas vasallas Chimbangaleras de Bobures. A Maite Pascual, quien buscó en la historia afro zuliana personajes y sucesos para representar con los títeres de “La Petaca”. A las memorias imperecederas del actor Jesús “Chucho” Pulido y del héroe acucioso del chimbangle Juan de Dios Martínez Suárez.

CONCEPTO ESCENOGRÁFICO:

La obra se desarrollará en un ámbito escenográfico que sugiere la idea de un teatro y el cual será armado por los actores ante el público al iniciar la función. El techo será de tela azul y estará sostenido por cuatro varas de mangle.

ELEMENTOS ESCENOGRÁFICOS:

Mesa redonda

Tres (3) sillas modelo taburetes

Mantel floreado

Nicho de San Benito, con una altura de 2 metros de alto por 1 de ancho.

ELEMENTOS UTILERÍA/ACCESORIOS:

Bastón

Libreto teatral

Lentes negros

Sombrero negro

Bambalinas de colores vivos, algunas blancas y azules

Vasos de colores

Pequeño reproductor con CD

Botellas con bebidas alcohólicas

Envase con hielo

Bolsitas de pasapalos

Torta de cumpleaños.

ELEMENTOS MUSICALES:

Tambores de Chimbángueles.

VESTUARIO:

REY: Sandalias, bermuda beige, franelilla blanca, túnica a media pierna color beige

PERUCHO: Camisa floreada, sandalias, bermuda color azul

BELANDRIA: Vestido morado con dibujos de arabesco, estilo camisero zapatillas negras.

SAN BENITO: Túnica azul clara, capa oscura, adornos dorados, una cruz, un corazón rojo en su mano.

PERSONAJES

REY: 60 años

PERUCHO: 55 años

SAN BENITO: Joven

BELANDRIA: 55 años

GRUPO MUSICAL DE CHIMBÁNGUELES

Un Rey es un Rey

El espectáculo comenzará con la construcción del dispositivo escénico realizado por los actores y actrices –sugerida la idea arriba en el concepto escenográfico-; mientras esto sucede se dejará escuchar un audio musical mezclado con efectos que denoten esa acción. Después de armar la propuesta escenográfica habrá un cambio musical y se sitúan los personajes en sus respectivas dimensiones:

Belandria y Perucho ordenan los elementos escenográficos y de utilería.

Rey, sentado en un lateral del proscenio y hojeando un libreto, leerá como si tratara de memorizar un parlamento de la obra ¡Ajé Chucho Ajé!, de Carlos Ildemar Pérez; a su lado se encuentra un bastón.

REY: - Ajé, Ajé, llegó el Santo Bendito. Ajé, pele el ojo usted. **LO REPITE** ¡No puedo! ¡No puedo memorizar! ¡Negro Benito te invoco! Mañana es la presentación de tu obra ¿Por qué no me ayudáis? ¿Qué queréis de mí? Cada día que pasa quedo en el vacío, sólo recuerdo el pasado, sólo recuerdo mis representaciones de antes; ahora se me pasan las horas leyendo para tratar de memorizar pero no puedo lograrlo

BELANDRIA (ACERCÁNDOSE RÁPIDAMENTE HACIA REY): - ¿Qué te pasa mijo?, cál-

mate, cálmate, hoy es un día especial, no te pongas así que se te puede subir la tensión.

REY: -Esto no es vida Belandria ¡Ya no puedo! También son mis ojos, casi no veo, los lentes los he cambiado tres veces este año, tengo miedo de caerme en el foso del escenario. Perucho me acompaña cuando salgo a la calle.

PERUCHO: - Dejá el llantén con el bendito libreto. Si no podéis aprendértelo no lo intentéis; suspendé la función, o en todo caso, es preferible que te pongáis unos audífonos en los oídos, de esos que usan los actores de televisión. Entonces yo seré tu apuntador, te diré los textos que debéis decir. Nadie se dará cuenta de esa situación.

REY: - ¡Perdonalo Ajé! Dios de las aguas azules; no sabe lo que dice ¿Cómo se te ocurre hablar de esa forma? Un actor es un actor y debe tener memoria de lo contrario sucumbe.

PERUCHO: -Vos sois demasiado exigente, admití que cuando envejecemos algunas veces nos ponemos arterioescleróticos.

REY: -¿Qué pretendéis decir, que soy un viejo para actuar? Soy un hombre vital, que cuando está en escena se crece.

PERUCHO: -Lo que te quiero decir es que yo puedo ayudarte. Por ejemplo, cuando habléis del negro Benito, yo salgo para distraer el público y empiezo a tocar el tambor y a mover el cuerpo. **(BUSCA EL TAMBOR Y EMPIEZA A TOCAR, LO SECUNDAN LOS CHIMBÁNGUELES. DEJA EL TAMBOR Y EMPIEZA A REALIZAR MOVIMIENTOS ERÓTICOS. BUSCA A BELANDRIA).** Vamos a bailar Belandria **(LA LLEVA AL CENTRO DEL ESCENARIO).** Ombligo con ombligo; dale, dale, mueve ese cuerpo para que te calentéis y le deis de lo tuyo al negro Rey **(PERUCHO AMARRA CON SU PIERNA LA CINTURA DE BELANDRIA Y BAILA FRENÉTICAMENTE, ELLA LOGRA APARTARLO. CESAN LOS TAMBORES).**

BELANDRIA: -Atrevido, depravado. Y tú, Rey ¿No dices nada? Sólo miras, me está faltando el respeto **(REY Y PERUCHO SE RÍEN).**

BELANDRIA: -¡Misericordia Señor! ¡Misericordia Señor!

PERUCHO: -No entendéis nada Belandria. El Chimbángueles es libertad; es la sangre que hierve y produce el éxtasis de los cuerpos; es sudor; es el grito de la esclavitud; es lo sagrado y obsceno. El Chimbángueles es Ajé que emerge con fuerza de las aguas.

BELANDRIA: -¡Cállate Perucho! ¡Cállate! Siempre has estado en medio de la relación de Rey conmigo. Él no te pertenece, Rey es mi hombre. Lo mejor que puedes hacer es desaparecer de nuestras vidas. (**SUPLICANTE**) Rey, vámonos a nuestro pueblo, aquí no tienes nada que hacer.

REY (MOLESTO): -¿Cómo que no tengo nada que hacer? Te he dicho mil veces que a ese pueblo no voy ¿Qué voy hacer allá? ¿A morirme de hastío? ¿Levantarme todos los días y sentarme en el frente de la casa a conversar con otros viejos de mis achaques? ¿Esperar la noche y acostarme de nuevo? ¡No Belandria! ¡No, y no!

BELANDRIA: -Te llevaré a mirar el mar.

REY: -No seáis cruel, mis ojos casi no ven.

BELANDRIA: -No lo he olvidado. Me prometiste que nos iríamos cuando te jubilaran y eso pasó hace tres años y todavía estás aquí; yo no puedo dejar a mi familia, vengo de mes a mes.

REY: - Dejad la necedad ¿Qué queréis que haga? Me estoy quedando ciego y sin memoria y vos solo pensáis en irte. ¡Vete sola! (**BELANDRIA LLORA. REY EVoca SU PASADO ACTORAL Y EMPIEZA A REPRESENTAR AL PERSONAJE IVÁN IVANOVICH NIUJIN, DE LA OBRA “SOBRE EL**

DAÑO QUE HACE EL TABACO”, DE ANTON CHEJOV) Por tema de mi conferencia de hoy he elegido el que sigue “Sobre el daño que hace el tabaco”. Yo soy fumador, pero como mi mujer me manda a hablar de lo dañino del tabaco, que remedio me queda, si hay que hablar del tabaco hablaré del tabaco, a mí me da igual. En la pensión para señoritas que tiene mi mujer, el encargado de las faenas domesticas soy yo; voy a comprar, vigilo el servicio, limpio de chinches los muebles, paseo al perrito de mi mujer, cazo ratones. Lo importante es escapar de esta vieja mezquina, mala, fea, vulgar, barata, y tacaña mujer, que es mi mujer y, que me ha convertido en un viejo y lamentable tonto. Mi mujer durante treinta y tres años me ha martirizado.

(REY SORPRENDIDO MIRA A LA DERECHA): -¡Chito!, ella está mirando hacia aquí **(CARRASPEA Y ALZA LA VOZ)** Una vez admitido que el tabaco contiene el terrible veneno al que acabo de referirme, en ningún caso les aconsejo que fumen, y me permito esperar que esta conferencia, que ha terminado con el tema sobre “El daño que hace el tabaco” les sea útil. **(ACERCANDOSE A BELANDRIA)** ¡Anda mujer, no me hagáis esto!, dejad de llorar, termina de ordenar las cosas que pronto llegan los amigos, debo terminar de ensayar y acostarme temprano porque mañana es la función.

PERUCHO: -Suspendé la función estáis bajo stress, pide otra fecha en el teatro.

REY: -No puedo, si suspendo no me lo prestan este año. Todo está programado. **(VUELVE A EVOCAR. ESCENIFICA UNA ESCENA DE LAS FLORES QUE NO TE DI, DE YAZMINA JIMÉNEZ; PERSONAJE CUBILLAN. SE PONE LENTES OSCUROS Y SOMBRERO NEGRO. SOSTIENE UN BASTÓN. LUCE PREPOTENTE. CANTA AL ESTILO GARDEL)**

-José ¿tengo todo dispuesto?, de lo contrario no cantaré. José, las canciones que voy a cantar son: Rubias de New York, Milonga, Jira y Andando en Paris **(CANTA):**

PEGGY, BETTY, JULY, MARY,
RUBIAS DE NEW YORK,
CABECITAS ADORADAS
QUE MIENTEN AMOR.
DAN ENVIDIA A LAS ESTRELLAS,
YO NO SÉ VIVIR SIN ELLAS.
BETTY, JULY, MARY, PEGGY,
DE LABIOS EN FLOR.

PERUCHO (COMO EL PERSONAJE JOSÉ):

-Si maestro, como usted diga, la guitarra está afinada.

REY (COMO CUBILLAN): -¿Quién la afino?

PERUCHO/ JOSÉ: -Yo maestro.

REY/ CUBILLAN: -Esto no está afinado ¿Quién le dijo a Usted que era músico? ¿Usted no sabe que para eso hay que tener oído?

REY (VUELVE A LA REALIDAD): -¡Oído!
¡Oído, Dios mío!

BELANDRIA: -Mejor nos vamos mijo.

PERUCHO: -Mejor seguí preparando todo, que se hace tarde.

BELANDRIA (A PERUCHO): -¡Metiche! ¿Hasta cuándo tengo que soportarte? Quieres inmiscuirte en todo lo referente a Rey; te has convertido en un chicle y así puedes viajar con él. Te veo hasta en la sopa. Ya no soporto esta situación. Eres un hombre envidioso, a veces pienso que Rey se siente mejor contigo.

REY: -¿Vais a seguir peleando Belandria? Lo mejor será que recojáis tus cosas y te marcháis, yo iré a verte después.

BELANDRIA: -¿Cómo me haces esto Rey? Te esperaré toda la vida; mi juventud la perdí, mi maternidad la perdí. Sólo te casaste cuando me puse seca.

REY: -Mujer me casé con vos, con ninguna otra; he tenido muchas pasiones pero vos sois el reposo del guerrero.

BELANDRIA (EN VOZ BAJA): -Vámonos, vámonos.

REY: -Vete Belandria, vete tranquila que yo iré más tarde.

PERUCHO: -Que se vaya Rey, yo me quedo con vos.

(BELANDRIA MIRA A PERUCHO CON RABIA).

REY: -Hagamos algo importante mientras nos tranquilizamos. Ensayemos una escena de Oteló. Vos Perucho, interpretad a Yago. Vos Belandria, a Desdémona. Yo representaré a Oteló.

BELANDRIA: -¿Yo? ¿Por qué yo?, de esa señora no sé nada ¿Quién es Desdémona?

REY: -Eso no importa lee estas líneas.

PERUCHO/YAGO: -¡Señor! es posible

REY/OTELÓ: -Infame demuestra que mi amada es una puta, demuéstalo, quiero una prueba visible.

PERUCHO/YAGO: -Se prudente, aún no es seguro, quizás sea honesta. Más decidme ¿no la habéis visto con un pañuelo en la mano, bordado de fresas?

REY/OTELÓ: -Uno así tiene ella, fue mi primer regalo.

PERUCHO/YAGO: -No lo sabía. Hoy he visto a Casio limpiarse la barba con un pañuelo así y seguro que era de ella.

REY/OTELLO: -Esperad, oídme antes de salir.

BELANDRIA (SE DIRIGE A PERUCHO):
-Ese Yago se parece a ti, de mal intencionado.

REY/OTELLO (DIRIGIÉNDOSE A BELANDRIA): -Piensa en tus pecados mujer.

BELANDRIA/DESDÉMONA: -Son amores que te doy.

REY/OTELLO: -Bien, por eso has de morir.

BELANDRIA/DESDÉMONA: -Matar por amor es dar muerte cruel ¡Ah! ¿Por qué te muerdes los labios? ¿Alguna violencia conmueve tu cuerpo? ¡Son presagios! Sin embargo espero que no vayan contra mí.

REY/OTELLO: -Calla y escucha

BELANDRIA/DESDÉMONA: -Bien, ¿Qué ocurre?

REY/OTELLO: (A CASIO) -¿Le has dado aquel pañuelo que yo te regalé?

BELANDRIA/DESDÉMONA: -No, te lo juro por mi vida y mi alma, mándale a llamar y pregúntale.

REY/OTELLO: -Guárdate alma mía, guárdate, estás en tu lecho de muerte.

BELANDRIA: -¡Ya Rey! ¡Basta! No quiero seguir con este juego.

(SE ESCUCHAN TAMBORES DE CHIMBÁNGUELES Y APARECE SAN BENITO).

SAN BENITO: -Te he estado observando Rey ¿Qué te pasa?

REY: -¡San Benito! ¡Mi Santo Negro! San Benito, yo siempre te he respetado, sino creéis preguntale a Juan de Dios Martínez que es el rey de los Chimbángueles. No como ese ordinario del Perucho que sólo sabe contornearse para que lo miren.

(BELANDRIA SE CARCAJEA)

PERUCHO: -¿Con quién habláis Rey? Bueno, como que le cayó moscas al caldo, sin ofensas.

REY (DIRIGIÉNDOSE A SAN BENITO):
-Disculpame, esta situación me tiene preocupado, casi no veo y estoy desmemoriado, ayudame.

BELANDRIA: -Como que te estás volviendo loco Rey ¿Con quién hablas? Vámonos ya a mi pueblo.

(PERUCHO HACE UN GESTO DE MOLESTIA. SE ESCUCHAN LEJOS LOS TAMBORES)

SAN BENITO: -Ya tendremos tiempo de representar lo que queráis. Nos tenemos que ir; llévate el libreto aunque, a donde vamos no lo vais a necesitar. Juan de Dios nos está esperando.

REY: -No me quiero ir todavía San Benito, necesito representar tu obra mañana.

SAN BENITO: -No te resistas Rey, al que le toca le toca y llegó tu momento.

REY (MOLESTO): -Negro pretencioso, queréis mandar más que Dios.

SAN BENITO (CON FIRMEZA): -Soy un vasallo de Dios.

REY: -Ya va, ya va.... **(EMPIEZA A EVOCAR).** Perucho ¿Te acordáis de mi pueblo y mi casa cuando éramos adolescentes? Siento una suave brisa. Mi casa está en una loma frente al mar, allí nací, es la casa de mis padres y de mis hermanos ¡Soy feliz! Mi pueblo es árido pero hermoso, hay cujíes y otros árboles. Las mujeres son azules y los pájaros no dejan de trinar en las mañanas; cuando cae el sol, las mariposas color mamey que atraviesan por la orilla de la playa se vuelven azules. Todo lo que allí sucede tiene olor a algas y mar. Atisbo desde arriba la ranchería; es el tiempo del petróleo, de mi niñez y adolescencia. Te acordáis Perucho de Mojino Pollino, ese burro color gris, fla-

co y pequeño, al que le colocábamos latas de agua en su lomo, nos montábamos en él, y bajábamos al pueblo para vender el agua en el prostíbulo, para que las putas se asearan, y los clientes gringos y los del pueblo también.

PERUCHO: -No nos fue mal entonces Todo era una aventura; podíamos mirar por las hendidias de los ranchos y observar los números que realizaban a sus clientes las meretrices, en especial a los gringos, que no sólo se llevaron el petróleo sino que le robaron el azul al mar y se lo colocaron en sus ojos. Las mujeres se sentían halagadas a la hora del pago: ¡FIVE Dólares! y hasta más; en especial La Vitalia, La Muerte Americana, Muerte por flaca y Americana por su gusto hacia los gringos.

REY: -Te acordáis del día que llegó un barco cargado con mujeres Europeas, italianas y francesas, que luego le quitaron la clientela a las otras. ¡Eran bellas! Pobre Rosa, La Bocona y La Tintorera, fueron quedando rezagadas por la sagacidad sexual de las europeas.

PERUCHO: -No sólo eso, esas si sabían mamar, dejaban a los tipos con los ojos viraos y les servían los tres platos. Muchos de los hombres del pueblo dejaron a sus mujeres para irse con ellas. Lejos estaban las mujeres de esos pacatos maridos de saber todas esas vagabunderías que hacían las matronas de la mala vida. Ni tan mala porque ellas eran unas gozonas.

SAN BENITO (*Horrorizado*): -Este no sube al cielo, que va negro...

REY: -Ese Mojino Pollino se las sabía todas, conocía cualquier rincón habido y por haber; por andar con nosotros se dejaba colocar las latas de agua, él no tenía dueño todo el mundo lo quería.

SAN BENITO: -Este lo que quiere es distraerme para que no me lo lleve.

REY: -Te cuento San Benito que todos los días nos íbamos con el Mojino Pollino a bañarnos al mar; nadábamos como pez y comíamos todo tipo de pescado y, lo más importante, siempre lo teníamos parado como burro de sabana. Ahora recuerdo que el Mojino Pollino comía también pescado y esa fue la causa que un día que lo montamos salió corriendo como alma que lleva el diablo. (**San Benito se persigna**). Sin que lo pudiéramos detener tiró las latas de agua; corrió, corrió por cerros y montes, no podíamos pararlo, estaba alborotado, parecía estar falta de burra, su miembro casi se rompe con las piedras del camino (**PERUCHO SE RIE**) ¡Que cargado era ese burro! De pronto se levantó en dos patas, casi nos tira al suelo, nos asustamos, bajó por el cerro y cuando estaba a cincuenta metros de la playa se lanzó con nosotros al mar, casi nos mataba, sólo nuestra pericia nos permitió salvarnos y salvarlo a él. Logramos llevarlo hasta la orilla, se levantó y empezó a rebuznar, nos miró y salió corriendo. Ese fue el último día que lo vimos.

BELANDRIA: -Rey acuérdate que estoy aquí.

REY: -Si, lo sé mujer.

SAN BENITO: -Interesante ese cuento pero se está haciendo tarde.

REY: -Esperate un momento Benito que tengo que contarte una experiencia que todavía hoy en día me molesta.

SAN BENITO: -No sigas deteniendo el tiempo Rey.

REY: -Yo apenas era un muchacho cuando un día, caminando por la playa, me encontré con la negra Josefina, ella era cocinera de barcos. Me dijo: -Negro vení acá, y me tiró en la arena; no tengáis miedo que sólo quiero agarrártelo, me lo apretaba y se reía, y me decía, tocá Negro, tocá, que este gato quiere leche. Yo temblaba y ella se reía, por último metió mi cabeza en sus tetas olor a aceite, eso me dio asco.

BELANDRIA (HACE UNA MUECA): -Asco es poco; Esa vagabunda se la pasaba en la playa cazando a los hombres con el dorso desnudo.

PERUCHO (BURLÁNDOSE): -Lo que pasa Belandria es que el olor a algas y a pescado le despertaba la libido a esa mujer. Ella era una gozona.

BELANDRIA (A PERUCHO): -Cállate Perucho.
(A REY): -Rey cómo pudiste dejarte hacer eso.

REY: -Va pues...eso pasó hace tiempo Belandria. Y a pesar de los años no me quito el mal sabor de la boca.

SAN BENITO: -¡Ah negro! Eso nos ha pasado tanto a hombres como a mujeres; de mí se tejen muchos relatos, entre ellos que yo era blanco y de ojos azules, y como me asediaban mucho las mujeres le pedí a Dios que me diera este color de piel. Otro relato es que una mujer se enamoró de mí y me escondió en una bodega donde depositaban carbón y de allí salí negro. Otro fue que yo trabajaba como capitán de un barco negrero, de los que traían esclavos de África y, que después de haber maltratado a los negros por mucho tiempo me arrepentí y me puse negro.

REY: -Eso es diferente, esa negra me violó.

SAN BENITO: -Ya basta Rey, se nos hace tarde.

REY: -¿Tarde para qué? Tenéis que esperarme, voy a hacer la función.

BELANDRIA: -¿Con quién hablas Rey? La mesa **está** servida, he preparado chocho e ‘vaca para ti y los invitados.

REY: - Chocho e ‘vaca, es lo que le voy a dar al negro borracho del Benito, para que no me lleve.

BELANDRIA (TRAE UNA TORTA): -Rey, hoy es 6 de Enero, día de tu cumpleaños y día de la celebración de San Benito en Gibraltar. Tu público lo va a celebrar.

SAN BENITO: -Epa Rey ¿Por qué me llamas borracho? Poco sabes de mí. Te voy a contar lo que realmente pasó para que hoy día, mis fiestas se vuelvan una jartadera de licor. Precisamente sucedió en Gibraltar, hace mucho tiempo atrás. Cuando salían a celebrar mi día, a la gente se le ocurrió tirarme como ofrenda frutos y, cuando yo regresaba a la iglesia limpiaban con alcohol mi vestimenta, y hasta retocaban mi imagen. Se creó la costumbre en otros lugares de bañarme con aguardiente de caña de azúcar. Después le cogieron el gustico al ron y a la cerveza y todos se emborrachan el día que me bailan.

REY: -Esta bien, déjalo así Benito. **(REFLEXIONA MEDITATIVAMENTE)**. La rueda de la vida se detuvo sin que pueda entender el misterio de la muerte. No puedo resistirme más, debo recoger mis pasos, me he bañado con las estrellas en el mar ¿Qué es la vida? Acaso un payaso sonriendo o es construir la nada ¿Qué es? ¿Es posible que reconozca mi sordera y mi ceguera que silencian y oscurecen el umbral de la existencia mía? Si eso pasa es reconocer la muerte y saber que ya no puedo ver sonreír, ese niño que soy yo. ¡Absurdo pensar! ¿Es la muerte una espesa neblina que oscurece el lugar de los sueños, silenciando los sonidos, envol-

viendo los confines sin regreso? ¿Es la muerte la soledad sin respuesta que estruja el corazón y convierte los ojos en vidrio? ¿Es la muerte el cuerpo frío que nos lleva poco a poco a la negación de la vida cuando se esconde el zenit y todo es tiniebla? Es en ese momento cuando las Luciérnagas, luces fosforescentes de la noche, nos guían hacia lo desconocido. **(MIRA A BELANDRIA)** ¿Qué estará pensando mi mujer? Siempre con su mirada apagada y su actitud tranquila, orgullosa de su anillo de bodas, siempre en la cocina, en los rincones, siempre esperándome, siempre buena. Le mentí, me mentí. A ese pueblo no vuelvo. **(SE DIRIGE A LA MESA)**: -Necesito el chocho e ‘vaca para animarme. ¡Bebamos todos! ¡Debo hacer la representación! **(TODOS BEBEN)**.

BELANDRIA: -Allí está tu público Rey, ha venido a ver tu representación. **(HACE UN ADEMÁN AL PÚBLICO PARA QUE APLAUDA)**. Te están aplaudiendo, saluda, has tenido una presentación extraordinaria, nunca la van a olvidar.

SAN BENITO: -Chocho BELE AE, chocho BELE AE. Ajé Chucho ajé.

REY:

Ajé Chucho Ajé
Ajé pele el ojo usted
Ajé la cintura se mueve al revés.
Ajé que no como desde ayer

(Chimbangueleros, texto de Carlos Ildemar Pérez)

-Que va. Con este San Benito no se puede, no me pierde pisada. Negro pretencioso, obstinado. Él se da el lujo de que los vasallos pidan permiso para sacarlo de la iglesia a festejar todo el día y después al anoche-
cer vuelven a pedir permiso para entrar de nuevo al templo, es un bonchón. **(SAN BENITO LE SON-
RIE Y LE HACE UN ADEMÁN PARA QUE
LO SIGA).** -Mi San Benito pagano y cristiano. Ha-
béis logrado la simbiosis con Ajé, Dios de las aguas
azules que llegó antes que vos.

PERUCHO: -Bueno, esto está más que hablado,
que continúe la fiesta de San Benito.

SAN BENITO: -Rey, vamos a festejar y después
nos vamos.

**(PERUCHO INVITA AL PÚBLICO A BAI-
LAR Y BEBER MIENTRAS EL GRUPO DE
CHIMBÁNGUELES INICIA EL RITO A SAN
BENITO.**

**CAPITÁN DEL GOBIERNO DE CHIMBAN-
GUELES:**

BARI BARINGA

BARI BARIQUÍ

EEA, EEA CHOCHO

EEA, CHOCHO BÉ

**(MIENTRAS SUCEDE EL CANTO, PERU-
CHO Y EL MAYORDOMO DEL GOBIERNO**

DE LOS CHIMBÁNGUELES COLOCAN EL NICHOS DE SAN BENITO EN EL CENTRO DEL ESCENARIO. SAN BENITO SE COLOCA DENTRO DEL NICHOS Y AL LADO SE PARA REY. EL CAPITÁN DEL GOBIERNO DE CHIMBÁNGUELES REvisa QUE EL TRAJE Y LOS ACCESORIOS DE SAN BENITO ESTÉN EN BUENAS CONDICIONES).

VASALLOS:

EEA CHOCHO BÉ
EEA CHOCHO
EEA CHOCHO BÉ

(LOS TAMBORES ARRANCAN A GRITAR CON SUS VOCES SONORAS).

TAMBORES:

OBI, OBI.
OBI BELE SÉ
OBI, OBILANÁ

(EL CAPITÁN DEL GOBIERNO DE CHIMBÁNGUELES CANTA LAS LETANIAS Y GOZOS. LOS CHIMBÁNGUELES SACAN EL SAN BENITO HABITUAL DEL BAILE; BAJAN DEL ESCENARIO LUEGO DE CANTAR LAS LETANIAS Y GOZOS).

GOZOS:

LAS VÍRGENES SON SERVILES
VIENEN DEL CIELO A ASISTIRLE
EN SU TRÁNSITO A SERVIRLE
OYEN AL SANTO DECIR
SILLAS DEBEN PREVENIR
EN ESTA ILUSTRE REGIÓN
Y CON GRAN VENERACIÓN
A TALES SANTAS TRATAR.
CUANDO NOS PUEDE LIBRAR DE TODA
TRIBULACIÓN.
**(SE HACE LA CRUZ DESDE LA FRENTE
HASTA EL OMBLIGO).**

EN ALGUNOS PUEBLOS AL FINALIZAR LOS
GOZOS GRITAN VARIOS DE LOS PRESEN-
TES:
EL QUE NOS DEBE LIBRAR DE TODA TRI-
BULACIÓN.

**(EL ESCENARIO SE VA OSCURECIENDO
MIENTRAS SAN BENITO Y REY SALEN A
LA CALLE Y SE VAN ALEJANDO DEL LU-
GAR).**

ALGUNOS TÉRMINOS

BELÉ: VENI

SE: A MÍ

OBÍ: ERA UN DIOS MÁS ALTO QUE UNA
MATA DE COCO.

BIBLIOGRAFÍA

Martínez Suárez, Juan De Dios. *Mitos, Leyendas y Rostros: Sobre el culto de San Benito de Palermo en Venezuela.*

OBSERVACIONES

En esta obra se usa el voceo zuliano en los diálogos de rey y perucho, de allí que en la escritura se omiten o agregan, según el caso, acentos ortográficos con la respectiva tilde.

En los chimbángueles están el capitán del gobierno, los vasallos, los tambores y los gozos.

Este libro se terminó de diseñar y se exportó para su publicación en AMAZON, el día 24 de marzo de 2020, en el Taller Editorial del poeta Luis Perozo Cervantes, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en el continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; el mismo día pero del año 1949 en que nace en Maracaibo el actor, escritor y promotor cultural Miltón Ferrer.

www.sultanadellago.com